AÑO II. VÉLEZ-RUBIO 22 DE JUNIO DE 1902. NÚM. 40.

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre. **Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.**

POLÍTICA PRACTICA

Difícil, sinó imposible, es que nuestra regeneración venga de arriba.

Muchas promesas, muchos discursos, muchos programas, sí; pero nada práctico, nada que demuestre que los directores de la política se preocupan del mal estar que reina en todas las clases sociales.

Si no queremos los de abajo demostrar que no merecemos que se nos trate de mejor manera, es preciso que salgamos de la apatía en que vivimos, que triunfemos de la pereza que nos domina y que sumando los esfuerzos de todos los hombres de buena voluntad, empecemos la regeneración patria regenerándonos nosotros mismos, llevando la moralidad al municipio y haciendo que funcionen con regularidad perfecta y á la luz del dia todos los organismos que de él dependen.

Preciso es también que comprendamos y hagamos comprender á los demás, que el falseamiento del sufragio, la ocultación de la voluntad nacional, trae el imperio del caciquismo y con él la desigualdad en los repartos, el desnivel de la balanza económica, lo que significa el beneficio de unos cuantos y la ruina de los más.

Dentro de las leyes pueden los ciudadanos emprender la campaña de moralización que reclama imperiosamente el estado de los pueblos.

Leyes hay que regulan y garantizan el derecho electoral y solo en segundo término puede hacerse á los gobiernos responsables del falseamiento del sufragio; lo somos en primer término nosotros que toleramos la coacción y soportamos el «pucherazo».

Obligación es de todos, y de la prensa en primer término, ayudar á las autoridades que de buena fé trabajan por el bien común, y lejos de suscitarles obstáculos, allanar su camino y procurarles medios para llenar dignamente su misión.

Pero al lado de este deber, surge un derecho: el de denunciar al individuo ó á la corporación que olvidando la misión que le está confiada, dilapida los fondos que se le ha encomendado y con escándalo de las leyes, y á la sombra de las mismas, perturba al ciudadano y entronizando el abuso, persigue al que no se plega á su voluntad y no se rige por su capricho.

Solo llegará [illegible] librarse de la desgracia [illegible]na, cuando los ciud[illegible] excepción alguna, llegue[illegible] convencimiento de que todos somos guardadores de las leyes, y de que todos estamos obligados, no solo á respetarlas, sinó á exigir que los demás las respeten del mismo modo.

No perder el tiempo y gastar la actividad en estériles luchas de campanario, dedicar las fuerzas á algo más noble y más elevado.

¿Tropezamos en nuestro camino con la ambición insana que hipócritamente se disfraza con el ropaje de la virtud? Se desenmascara y se arroja al público desprecio, prosiguiendo por el camino del deber en busca de la realización de los ideales, que no deben ser otros que el bien de todos y para todos.

Otra política no lleva á ningún fin práctico.

No tuvieran los gobiernos las mayorías de que disponen, fabricadas á troquel, y de otro modo se verían obligados á gobernar.

Motivos sobrados tenemos para estar convencidos que la regeneración ha de recibir de abajo el fermento para que la evolución se verifique arriba, y que de no estar abajo el vapor que impulsa no ha de funcionar arriba el regulador que modera.

Hace muy cerca de veinte siglos que el Hijo de Dios proclamó que cada uno se fabricara su morada, y muchos años también que el pueblo aceptó como incontrovertible postulado que cada uno ha de comer con la cuchara que escoja, refrán que es aquí aplicable, aunqe parece que no lo sea, porque no se trata de comer, sinó de no ser comido.

Esta es la política que nos parece salvadora, este es el que creemos camino de regeneración y el que quisiéramos que todos siguieran.

La velada de San Juan

Noche de sortilegios en la que el porvenir descubre sus misterios á los que saben interrogarle.

Noche de banquetes misteriosos en los que toman parte ondinas y sílfides, hadas y genios, gnomos y vampiros; en la que las brujas celebran báquico aquelarre y se muestran obedientes y hasta cariñosos duendes y trasgos.

Noche de curaciones prodigiosas, verificadas merced á conjuros, solo conocidos por muy pocos.

Noche, en fin, de tradiciones alegres ó fatídicas en las que los séres ultraterrenos juegan importantísimo papel y ejercen incalculable influencia.

Sílfides y gnomos danzando en los claros del bosque entonan canciones de extraño ritmo, de letra incomprensible, como compuesta de retazos sin unión; obra formada con trozos robados á ruinas de todos los tiempos y todos los estilos.

Solsticio celebrado por todas las religiones, punto culminante en la carrera del tiempo, que ve caer las semillas de las plantas para realizar su misión de perpetuar la especie.

¡Con qué afán se espera la primera campanada de las doce para arrojar el huevo al vaso lleno de agua, en la que ha de formarse el barco que revele cuál ha de ser nuestra navegación por el mar de la vida durante el semestre solsticial!

¡Con cuánta impaciencia aguza el oido la enamorada que espera que le anuncie la suerte de sus amores al ramo de margaritas á que interroga!

Diputación de Almería — Biblioteca. Defensa, La. Semanario Político (Vélez Rubio). 22/6/1902, p. 1